

“La idea de servir y transformar a la sociedad está muy viva”



años formando
extraordinarias
personas



“Pudimos haber empezado con tres pesos, pero nos hemos soñado siempre muy grandes... este deseo de ser más, de aprender, de actualizarse, todo esto es como un enorme agujón para mí”.

Luis Eugenio Espinosa González
Profesor del Departamento de Humanidades

Independientemente del alto nivel de profesionista que egresa, la calidad de persona que la Universidad de Monterrey ha podido formar como comunidad educativa, sin lugar a dudas, es uno de los mejores logros que Luis Eugenio Espinosa González, profesor del Departamento de Humanidades, ha visto en los 30 años de labor en esta casa de estudios.

“Tenemos una de las mejores visiones en términos de filosofía y valores, yo estoy muy orgulloso de la Misión de la UDEM; creo que nuestra área de Formación Integral hace maravillas para ir creando conciencia en grupos, de identidad; cada vez nuestro servicio social en comunidades necesitadas ha sido más humano, más digno”, definió.

Espinosa González es profesor de las materias de **Pensamiento social de la Iglesia, Estudio de las religiones e Historia del pensamiento occidental**, entre otras, que imparte a alumnos de nivel profesional y posgrado en las carreras de Licenciado en Estudios Humanísticos y Sociales, Sociología, Filosofía, y Letras.

Para el doctor en Teología por la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica, el gran reto de la UDEM al llegar a sus primeros 45 años es que cada uno de sus maestros y colaboradores pueda ajustarse a un alumnado más diverso, que plantea preguntas más complejas y, tal vez, sin muchas soluciones.

Las actuales generaciones, que crecieron en un entorno con un desarrollo tecnológico vertiginoso y saturado de información, son muy

diferentes a las juventudes llenas de utopías de los años setenta cuando Espinosa González era estudiante.

“Una vez más, encuentro en las voces de los estudiantes deseos y esperanzas; creo que mi tarea como maestro es muy distinta: en los ochenta, hubiéramos dado herramientas para soñar; hoy tenemos que dar golpes de realidad a una juventud atrapada en la virtualidad”, expresó.

En sus orígenes, la UDEM era un híbrido entre congregaciones religiosas y empresarios, con sus dos visiones distintas y algunos “roces”, según el testimonio del catedrático.

Sin embargo, entre las satisfacciones del maestro está el haber superado las limitaciones económicas de los inicios.

“Pudimos haber empezado con tres pesos, pero nos hemos soñado siempre muy grandes... este deseo de ser más, de aprender, de actualizarse, todo esto es como un enorme agujón para mí”. Años después, el contexto económico nacional no ayudó mucho; décadas de crisis económicas y de caos marcaron a esas generaciones: había un desencanto sobre si se iba a lograr un modelo educativo y se empezó a trabajar con estudiantes que veían negro, incluso, su propio futuro.

Actualmente, otra vez hay gente apasionada en sus estudios, en opinión de Espinosa González, un sector de la población universitaria y de maestros jóvenes quieren que esta UDEM tenga un alcance global.

“Sientes una exigencia y una pasión de alguien que quiere salir y modificar Santa Catarina, o cambiar reglamentos en San Pedro para proteger ciclistas”, mencionó, “veo con mucho júbilo que esta idea de servir y transformar a la sociedad está muy viva”.

Contacto UDEM —

T. +52 (81) 8215-1000
www.udem.edu.mx

 universidaddemonterrey
 GenteUDEM